



CAMPO DE GIBRALTAR

La historia de una mesa

08.02.09 - S. B. | ALGECIRAS

UFCA es la fotogalería. También es la escuela y, según muchos, es Alberto Galán. Sin embargo, el propio Galán revela un secreto que sólo conocen los asiduos: el corazón de UFCA es la mesa. Está entrando a la fotogalería a mano izquierda. A simple vista no parece muy distinta de otras. Es negra, cuadrada y poco más. No obstante, es una mesa diferente. No hace distinciones entre fotógrafos consagrados o novatos. Sólo hace falta sentarse y dejarse llevar.

Muchos, alumnos de la escuela o profesionales, llegan a la mesa con sus trabajos para recibir una opinión. Saben a lo que van y que no caben falsos halagos ante la mesa. «Curiosamente lo más valorado en las clases es la crítica fotográfica», explica Galán. «No sólo se le dice si algo es bueno o malo, sino cómo se puede mejorar porque la crítica tiene que ser constructiva, decir cómo puedes volver atrás para hacer lo que no has hecho».

Otros se acercan para mostrar sus últimos descubrimientos, ya sean libros o artilugios para convertir los destellos de luz en mariposas. Todo vale si se defiende con entusiasmo. «Kiko Fuertes lo definió como nadie», dice Galán, «si algún día cambiásemos el logotipo sería cuadrado, como la mesa de UFCA».